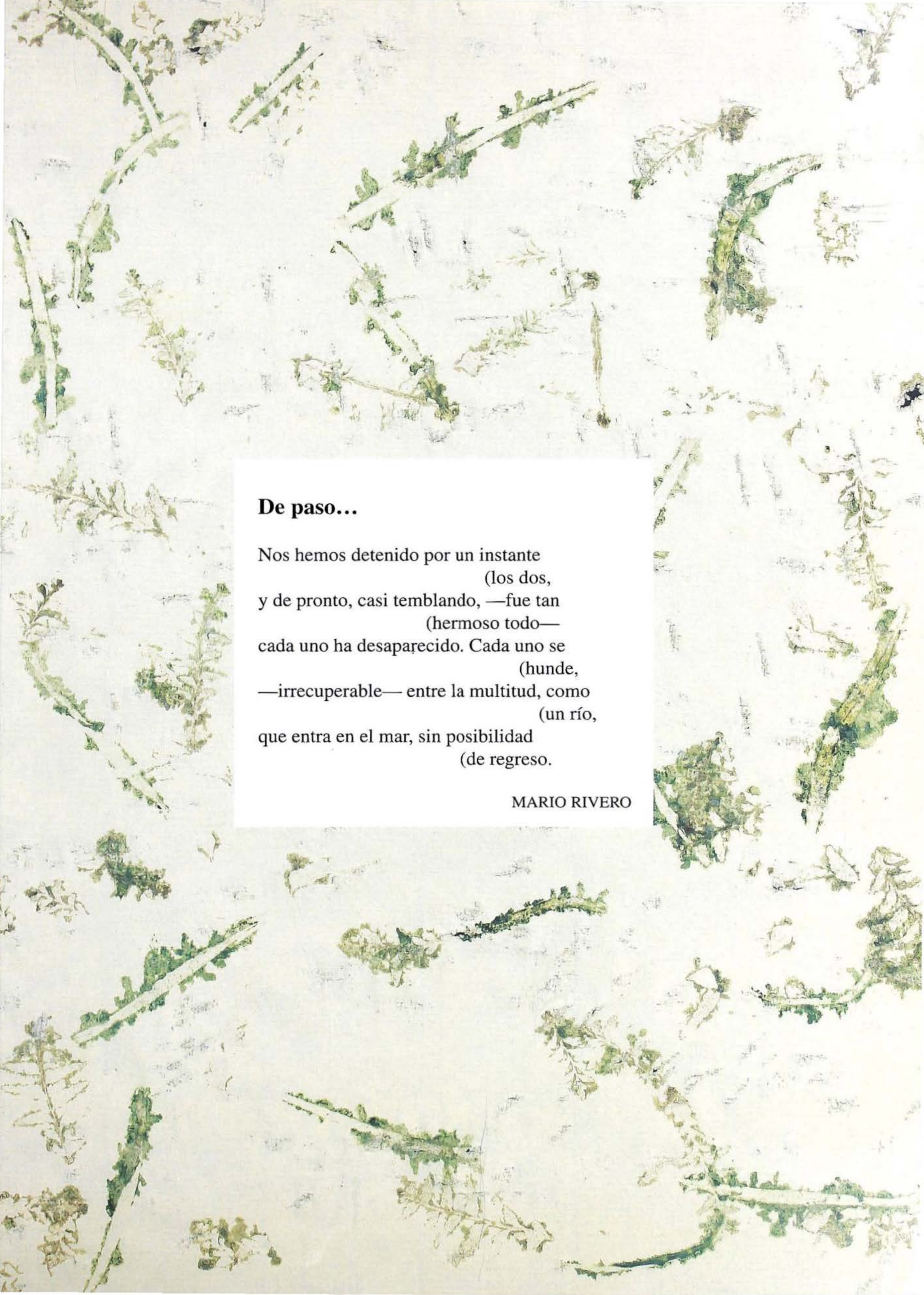

De paso…

Nos hemos detenido por un instante
(los dos,
y de pronto, casi temblando, —fue tan
(hermoso todo—
cada uno ha desaparecido. Cada uno se
(hunde,
—irrecuperable— entre la multitud, como
(un río,
que entra en el mar, sin posibilidad
(de regreso.

MARIO RIVERO